

# CHAMONIX- ZERMATT

## POR LA ALTA RUTA O RUTA CLÁSICA

El itinerario que proponemos a continuación se inicia en Chamonix, al pie del Mont Blanc, y finaliza en la localidad suiza de Zermatt, con vistas al Matterhorn. Es conocida con el nombre de Ruta Clásica y, a pesar de ser la más sencilla de las cuatro habituales, requiere pericia, experiencia en la progresión por glaciar y el empleo de cuerdas de escalada, piolet y crampones.

Las condiciones meteorológicas de las que disfrutaremos durante todo el recorrido van a ser excepcionales. Son el resultado de la ola de calor que afecta a toda Europa y que en los Alpes se traduce en cielos completamente despejados y temperaturas por encima de 10° C.

### DÍA 1: ALBERGUE LE CHAMONIARD VOLAND (CHAMONIX, 1035 m) – REFUGIO ALBERTO PRIMERO (2706 m)

Tomamos el Mont Blanc Express en Chamonix hasta Vallorcine, donde abordamos el teleférico que nos acerca al comienzo de nuestra ruta y a la primera toma de contacto con estos parajes excepcionales.

Después de abandonar la estación, giramos a la derecha y comenzamos el ascenso siguiendo un amplio camino con vistas al Mont Blanc. Los prados alpinos, repletos de árnica y margaritas, siguen tan verdes como siempre.

Dejando atrás el telesilla de Autannes, nos aproximamos al puerto de Balme y continuamos hasta el inmenso glaciar de Le Tour donde observamos los efectos del cambio climático: una sección de roca compacta y desnuda de 200 metros de anchura que ha aflorado a la superficie. El refugio

Alberto Primero se localiza al final de un sendero muy pendiente que discurre entre piedras. Su terraza exterior, el lugar que elegimos para hacer prácticas de rescate, cuenta con unas vistas extraordinarias sobre el glaciar y el macizo del Mont Blanc.

### DÍA 2: REFUGIO ALBERTO PRIMERO (2706 m) – CHAMPEX LAC (1470 m)

Iniciamos la jornada abandonando el refugio por la parte superior. Tras equiparnos y asegurarnos, comenzamos la travesía del glaciar ganando terreno por un tramo cubierto de nieve y repleto de grietas, mu-



#### TEXTO Y FOTOS



Araceli Bejarano  
Colviente  
(Vitoria-Gasteiz)

Periodista, especializada en deportes de montaña y plantas medicinales. Miembro de la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada.

Detalle del glaciar Le Tour





Panorámica desde las inmediaciones del refugio Bertol.

chas de ellas ocultas. Seguimos de frente y en la vertiente oeste de la Aguja de Le Tour giramos a la izquierda para dirigimos al collado superior de Le Tour (3289m) cuyas rocas, al estar libre de nieve, amenazan con rodar ladera abajo como efectivamente sucede cuando iniciamos la subida.

Al llegar a la parte superior, superamos un paso de 11 grado tras el cual accedemos a la vertiente suiza y al glaciar de Trient. Descendiendo por la parte izquierda del glaciar, no dejamos de escuchar el estruendo que se origina en las laderas que quedan a nuestra derecha y que es oca-

sionado por el desprendimiento de rocas de gran tamaño.

Avanzamos unos 4 kilómetros y cuando el glaciar está a punto de finalizar, giramos a la izquierda y después de abandonarlo y desequiparnos, tomamos un GR balizado que nos conduce hasta la estación de telesilla de La Breva. Apretando el paso todo lo que podemos, conseguimos abordar uno de los últimos telesillas de la tarde y cómodamente sentados, descendemos 800 metros por encima de las copas de las coníferas mientras observamos los verdes lagos que dan nombre al pueblo.

### DÍA 3: CHAMPEX LAC (1470 m) – REFUGIO DE CHANRION (2462 m)

Tras tomar el bus en Champex Lac y el tren a Le Châble, solicitamos un taxi que nos deposite en la presa de Mauvoisin, un milagro de ingeniería hidráulica de 200 metros de altura. Desde este punto, recorremos el sendero que nos separa del refugio de Chanrion (2462 m) siguiendo una ruta de media montaña en la que no podemos dejar de admirarnos de la flora alpina y de los torrentes que se abren paso a través de las crestas y contrafuertes que nos rodean.



Caminando a los pies del Cervino con destino a Zermatt

La cena en el refugio es suculenta, digna de un gourmet: polenta, carne guisada, verduras al dente y castañas caramelizadas.

#### **DÍA 4: REFUGIO DE CHANRION (2462 m) – REFUGIO VIGNETTES (3160 m)**

Partiendo desde la terraza del edificio, descendemos y, después de girar a la izquierda, pasamos por delante de unos edificios hasta acercarnos a una pequeña presa. En este punto, giramos a la izquierda por la base del pico Otemma para adentrarnos en el glaciar que lleva su nombre.

La zona por la que nos abrimos paso se halla cubierta de piedra descompuesta y rocas recubiertas de hielo, por eso debemos extremar las precauciones. No podemos descuidarnos ni un momento porque la superficie rocosa es inmediatamente reemplazada por el hielo y sus correspondientes grietas e irregularidades.

Al llegar a un punto en que el GPS nos marca un giro a la izquierda, nos detenemos a evaluar la situación. De frente, por donde supuestamente tenemos que seguir, existe un muro de roca que, a primera vista, parece inaccesible, rodeado de rimayas y cuevas de hielo. Níaki se acerca para investigar y al final

descubre unos hitos que marcan el camino por el cual debemos continuar. Las cordadas que nos preceden toman la misma decisión y continúan por el mismo sendero cubierto de polvo y piedras y con una pendiente no apta para personas con vértigo. ¡Pensar que mañana hay que descender por aquí!

Una vez arriba, seguimos un camino bien marcado hasta descubrir nuestro próximo refugio, edificado sobre una roca. Terminando de franquear este sendero por el Col de Charmatane (3037 m), cruzamos un porfíllio y tras superar los 200 metros del paso que domina el glaciar de La Piece, arribamos al refugio de Vignettes.

ambiente montañoso excepcional. Nos acompañan una pareja suiza con tres niños pequeños y una familia ginebrina compuesta por el padre, dos hijas, un hijo y un guía profesional.

### DÍA 5: REFUGIO DE VIGNETTES (3160 m) – REFUGIO BERTOL (3311 m)

Madrugamos y a las 6 de la mañana nos ponemos en camino con todo el equipo. Desandamos parte del camino que hicimos ayer y regresamos al glaciar Otemma para atravesarlo y dirigimos al collado de La Eveque. A pesar de ir encordados y de sortear múltiples dificultades en forma de grietas o nieve, el ritmo es excelente.

Ya arriba, cruzamos una pequeña hondonada y nos detenemos indecisos sobre la ruta a seguir porque las grietas lo cubren todo. Isidro, en compañía de los integrantes de una cordada con la que hemos coincidido, salen en busca de un camino. Una vez encontrado, el descenso es rápido y se realiza por el glaciar de Ardilla.

Perdemos altura hasta llegar al fondo del valle y una vez aquí, pasamos a la orilla derecha del río que lo atraviesa. Continuamos durante varios kilómetros hasta que, llegados a un punto, unos carteles nos in-

dican nuestra siguiente dirección: Plan de Bertol (2664 m). Giramos a la derecha y ascendemos hasta una cabaña libre donde nos detenemos para almorzar y disfrutar, una vez más, de las espectaculares vistas que nos rodean.

Prosiguiendo por un estrecho sendero, no tardamos en contemplar, encaramado en un montículo pedregoso y lejano, el refugio Bertol. El camino desaparece y es reemplazado por una fuerte pendiente tapizada por piedras inestables de todos los tamaños. Siguiendo los hitos alcanzamos un lugar en el que un cartel nos advierte del riesgo de caída de piedras y de la conveniencia de proseguir por un camino alternativo marcado con banderines.

Antes de alcanzar nuestro objetivo de hoy, debemos superar una ferrata. Mientras lo hacemos, un alud de piedras se precipita sobre el lugar que acabamos de cruzar. ¡Nos hemos librado por los pelos!

Pasamos el resto de la tarde descansando, conversando con la familia ginebrina y observando el panorama que se abre a nuestros pies y en el que destacan el glaciar del Mont Mine y los picos de Tete Blanche (3710 m), Dent d'Herens (4171 m) y Matterhorn - Cervino (4478 m) cuya maravillosa presencia nos acompañará hasta el final del trekking.

Contrapicado del refugio Bertol



### Tras superar los 200 metros del paso que domina el glaciar de La Piece, arribamos al refugio de Vignettes

Como aún es pronto, picamos algo en la terraza disfrutando de la visión de los glaciares colgantes que nos rodean y del refugio Bertol, el siguiente en nuestra lista y al que hemos bautizado "nido de águilas".

Para no desaprovechar la ocasión que se nos brinda, coronamos la cima del Vignettes (3174 m), el pico que da nombre al refugio en el que, por cierto, reina un



## DÍA 6: REFUGIO BERTOL (3311 m) – REFUGIO SCHÖNBIEL (2694 m)

Iniciamos el camino a las 4 y pico de la madrugada y tras tomar la ferrata que discurre por la vertiente contraria a la de ayer, avanzamos en dirección Tete Blanche, sorteando grietas y una nieve irregular e incómoda. Uno de los miembros del grupo pierde un crampon y se ve obligado a continuar camino con tan solo uno de ellos.

Plano general del Cervino desde el refugio Schönbiel.



Avanzamos más despacio que las otras personas que han pernoctado en el refugio. Así es como perdemos de vista a los ginebrinos. Toca ascender una ladera con mucha nieve acumulada en la que nos hundimos hasta las rodillas. A pocos metros de la cumbre, declinamos ascender a la cima de Tete Blanche. Cuando llegamos al punto donde giramos, vemos a la familia de Ginebra, que tampoco ha hecho cima, bastante abajo y nos encaminamos

hacia ellos. Perdemos altura rápidamente tratando de minimizar el peligro en forma de grietas, pero mientras lo hacemos nos vemos obligados a cambiar el rumbo para poder evitarlas.

La última sección, la que discurre por el glaciar del Stockji, es un auténtico laberinto. Afortunadamente, las evoluciones de la dichosa familia nos sirven de referencia para poder atravesarlo sanos y salvos. Al llegar donde se encuentran, nos aplauden y felicitan amistosamente.

La alegría es pasajera porque tras guardar los crampones, acomodamos las mochilas y almorzar debemos reemprender la marcha por una senda zigzagueante y cómoda que apunta hacia el Cervino. A nuestra derecha observamos la morrena del glaciar de Tiefmatten y simultáneamente escuchamos el estrépito provocado por la caída de piedras, trozos de hielo y pequeños aludes. También divisamos, a lo lejos y muy alto, el refugio Schönbiel que, desde esta distancia, parece completamente inaccesible.

Toca ahora enfrentarse al primer rápel del día. La chimenea por la que hay que descender es pequeña, de 3 o 4 metros, cuenta con buenos apoyos para los pies y está equipada con una soga por lo que no reviste ninguna dificultad. Después de este primer obstáculo, seguimos adelante por la lengua del glaciar y en un desvío a la izquierda nos topamos con el segundo rápel. En esta ocasión, la soga se queda muy corta y un techo nos impide ver el final. Sin embargo, Javi, tras hacer de tripas corazón, no duda en aventurarse en primer lugar y tras él, destrepamos todos los demás.

### Tras una pedriza y 20 metros muy verticales alcanzamos la ferrata que da acceso al refugio

La sección final del itinerario está formada por rocas desiguales y muy descompuestas. La ruta normal, marcada con puntos rojos, parece imposible, pero seguimos sus puntos débiles y tras una pedriza y 20 metros muy verticales alcanzamos la ferrata que da acceso al re-



Refugio Vignettes

fugio y que se halla equipada con sogas y una línea de vida. Después de este último escollo, logramos acceder al refugio en el que volvemos a reunirnos con la familia suiza. Celebramos el reencuentro invitándoles a una cerveza y compartiendo risas, conversación y... mesa.

Vista del Mont Blanc desde Chamorix



## DÍA 7: REFUGIO SCHÖNBIEL (2694 M) – ZERMATT (1608 M)

Siendo como es la última jornada, desayunamos tranquilamente. Las 3 horas y media previstas para cubrir la distancia que nos separa de Zermatt se ven reduci-

das a menos de dos al ser toda de bajada. A nuestro alrededor proliferan las coníferas, los abedules y los edelweiss.

Cuando estamos a punto de finalizar, tropezamos con los miembros de la familia con la que hemos coincidido en tantas ocasiones y tras la foto de rigor, nos despedimos con abrazos. El Matterhorn va quedando atrás, reducido por la distancia, hasta que, al llegar a Zermatt, lo perdemos definitivamente de vista. Es la hora de la despedida y de dar inicio al periplo turístico.

Actividad realizada entre 9 y el 15 de julio de 2022

Integrantes del grupo: F. Javier Muriedas (fotógrafo), Isidro Prada, Kristina Azkaray, Rakel Peláez, Marcelino Franco, Iñaki Álvarez y Araceli Bejarano